

Nosotras
en el
Escenario

Mujeres que tuercen su destino

Elvira Hernández Carballido

En *La ficción de los héroes* me topé con mujeres que tuercen su destino... Y sí, ahí están. En cada capítulo, en cada relato, en cada diálogo, en cada página, en cada palabra.

En *La ficción de los héroes* existen mujeres que tuercen su destino... Tres generaciones femeninas viven, sienten, luchan, toman decisiones, se hacen visibles y van heredándose la certeza de que el destino de las mujeres puede ir más allá del amor, la maternidad y el hogar.

En *La ficción de los héroes* se reafirma la presencia de mujeres que tuercen su destino... Y es un hombre el que recupera sus voces y experiencias. Un hombre mal hablado pero con la sensibilidad a flor de piel. Un hombre de carácter fuerte pero que jamás mira débiles a las mujeres. Un hombre luchador e idealista, compañero y colega, escritor y periodista, maestro y amigo. Un hombre con tal creatividad y mirada generosa que descubre con solidaridad los perfiles invisibles en la historia oficial, que no se conforma con recuperar nombres sino también toda la historia que late detrás de ellos. Un hombre que de una manera tan sencilla desmitifica a los héroes porque prefirió escribir una historia humana, donde la vida cotidiana no desaparece, donde los hombres y mujeres comparten ideales y luchas, donde las acciones afectan a personas con cualquier tipo de sentimientos. Un hombre que con estilo preciso y envidiable nos permite atisbar complacientes y sorprendidas, ilusionadas y orgullosas, apasionadas y emotivas historias que forman parte de nuestra identidad, tanto nacional como de género.

Este hombre es Mayo Murrieta, convencido y enamorado de la historia oral porque

prefiere rescatar datos desde la voz humana y gracias a la riqueza de la palabra hablada, el recuerdo nostálgico de lo que se vivió. Al luchar contra el olvido y los datos oficiales, fríos y tendenciosos, aprovecha no un simple método historiográfico sino una técnica interdisciplinaria de importantes logros en historia social porque va a la búsqueda de la memoria individual y colectiva y gracias a ella se rescata la voz de los y las sin voz.

Es así como Mayo Murrieta se convierte en testigo e historiador, periodista y escritor. Escudriñó detalladamente la vida de doña Julia Ruisánchez. Desconozco todo el trabajo que hubo detrás de este libro, pero imagino que todo lo recuperado fue posible porque se supo recurrir a las fuentes idóneas, a las que se interrogó con interés y pasión, llevando con agilidad e inteligencia la plática y estrechando cada palabra de los interlocutores elegidos para sentir ese pasado que en cada capítulo descansa en nuestras manos.

También lo imagino planeando muy seriamente las preguntas que lograrán rescatar las vivencias de una observadora privilegiada como lo fue Doña Julia, inspirado en ese afán de reconstruir un pasado que nos obligaron a olvidar o a ignorar pero que al recuperarlo nos engrandece, nos ayuda a reconocernos y a superarnos. El carisma del autor seguramente influyó para que las conversaciones fueran ricas en detalles, en recuerdos, en imágenes, en sensaciones y momentos porque Mayo Murrieta es directo, es sincero, jovial, conquistador y preguntón.

Siento envidia, pero de la buena, cuando lo imagino con ese mar de datos compartidos, con esas anécdotas inolvidables, con esa catata de voces que plasmó en su libreta o atesoró en una grabación, convirtiéndose en testigo de una época que gracias a su talento recuperamos

en cada página de su texto porque no solamente supo compartir esas historias sino que supo evocarlas y transmitir las. Su obra es una creación que hace honor al uso del lenguaje, porque supo representar la forma más alta de una facultad que es inherente a la condición humana, la facultad de simbolizar, de representar lo real.

A mi juicio, el querido Mayo logró lo que José Revueltas llamó "una relación narrativa" o "complot literario" entre el autor y los lectores. Este aspecto lo explica la profesora Francisca Robles como la relación que obliga al autor a transmitir su relato de manera emotivo-dramática, con escenas que reflejen la vivencia, el sentir de quien las narra, para que este sentir sea captado con la intencionalidad prefijada por el narrador y surja una nueva significación del relato, dada por el lector.

Sin duda, *La ficción de los héroes* tiene una excelente estructura dramática redactada con total emotividad a tal grado que lamentamos en el alma el suicidio de Rey Martínez, padecemos los dolores de parto de todas las mujeres que parieron en la historia relatada, compartimos los temores que ocasiona la guerra durante la Revolución Mexicana y salimos en busca de esa calle que todavía existe en nuestra ciudad por la que fue traído *el último cadáver de una revolución que vino del norte y se volvió corrido*.

Junto con Mayo Murrieta aprendemos a evocar, es decir logramos volver la mirada atrás con tal facilidad que puede contemplarse el México de finales del siglo XIX y principios del XX, asistimos a las tertulias de la época, compartimos los ideales de Dolores Jiménez y Muro, atisbamos una Antonieta Rivas Mercado más humana y recorremos con Doña Julia Ruíz Sánchez esos lugares olvidados de la República Mexicana.

La ficción de los héroes hace honor a su nombre y como nunca un título queda justo a una obra, porque después de leerla queda la certeza que conocimos la historia de nuestros hombres y mujeres, pero no la de aquellos de estampa y perfil elegante, no la de aquellos que recitamos de memoria en las clásicas ceremonias escolares, no la de aquellos de absoluto heroísmo y perfección, no la de los poderosos que parecen más fuertes, iluminados e inteligentes.

La ficción de los héroes cuenta una historia sin héroes ni heroínas, y presenta una gama de personajes que no son distintos a nosotros, que no determinan su destino por sentencia biológica sino por determinadas circunstancias o

aspectos culturales, el libro contiene imágenes claras de personas, sus acciones, su forma de pensar, de vivir, su naturaleza, su entorno, sus hábitos, emociones, deseos, instintos y todo aquello que hace que la historia sea como es y un escritor hábil puede presentar claramente a sus personajes por medio de la descripción y aprovechamiento de todos estos elementos. Además, el autor supo ceder la voz a sus personajes y aportó los detalles necesarios para que el lector se imagine como hablaban ellos e incluso haga propia la voz ajena porque resultó convincente, fue asimilada a nuestro modo, se volvió interna, semipropia y no por arte de magia sino por la capacidad que el autor tiene de aprehender las palabras, que supo respetar el tono narrativo de las fuentes al evocar sus recuerdos.

Y si a todo esto agrego el motivo principal que me hizo leer *La ficción de los héroes*, la razón para admirar más a Mayo Murrieta y el ejemplo que podemos seguir todos los que somos adictos a asomarnos y sumergirnos en el pasado: el libro recupera la presencia femenina, tan ignorada por estudiosos de cualquier etapa histórica del país.

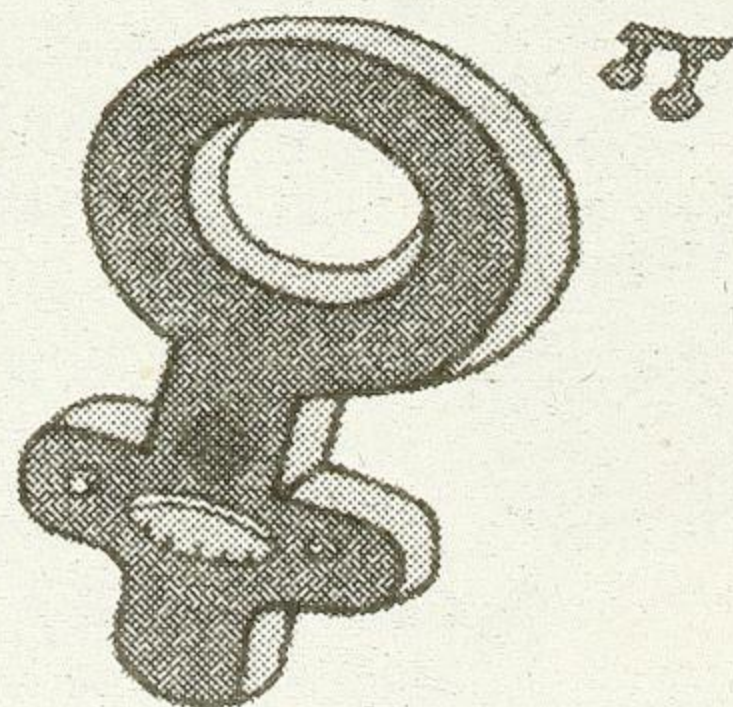
En este libro las mujeres no son adorno ni casos únicos, no son las damiselas enamora-

¿Estás cansada de ser Paciente?

LAS IMPACIENTES DE SIPAM Y RADIO EDUCACIÓN TE INVITAMOS

A ESCUCHARNOS TODOS LOS LUNES DE 11 A 12 DEL DÍA POR EL 1060 DE AM.

¡Dejemos de ser Pacientes!



das ni las brujas quemadas, son mujeres que tuercen sus destinos: Juliana Ramírez, Julianita Nava y Julia Ruisánchez, principalmente pero junto a ellas hay otras historias como la de Dolores Jiménez y Muro así como muchas acciones encabezadas por otras mujeres como Juana Gutiérrez de Mendoza, Elisa Acuña, María Arias, Luz Vera, Elena Torres, Eulalia Guzmán, Esperanza Velázquez Bringas o Antonieta Rivas Mercado.

En cada capítulo podemos ir descubriéndolas poco a poco, enamorándose o siendo engañadas, uniéndose a la lucha revolucionaria, escribiendo en cualquier espacio periodístico que les daba la oportunidad de hacerlo, fueron maestras y madres de familia, retaron a los hombres poderosos y fueron encarceladas por sus actos de rebeldía, se equivocaron y pagaron las consecuencias, lucharon por un ideal y disfrutaron los beneficios, cuestionaron y acataron, se movieron en espacios que en la historia oficial parecen ser ocupados únicamente por figuras masculinas.

A lo largo de seis capítulos vamos descubriendo mujeres que por convicción estudian para ser maestras, que descubren en la prensa el medio ideal para expresarse públicamente,


ya sea para cuestionar su situación o para explicar la realidad que vivían, que tomaban su té e iban a los espectáculos de moda, que organizaban tertulias para difundir manifiestos en contra de la dictadura de Díaz, que acompañaron a Madero porque compartían sus ideales democráticos o que se unieron a Zapata porque poseían la misma tenacidad del caudillo del sur.

Sin duda, la imagen de Julia Ruisánchez está latente en cada párrafo y al mirar sus fotos cada vez nos topamos con una mujer conocida que ya no puede resultar ni extraña, ni ajena, ni lejana porque no la presentan como idealizada ni tampoco como ideal, simplemente como una mujer que vio los cambios complejos que nuestro país ha padecido o ha gozado, que junto con otras mexicanas luchó por sus sueños y jamás perdió la esperanza de lograr ser lo que ella quiso ser, porque cada vez que tuvo oportunidad torció su destino y aprendió y leyó y viajó y posó y protestó y amó y tuvo hijos y sufrió y vivió a su manera, con absoluta convicción.

La ficción de los héroes recupera una memoria femenina que relata su vida a la par de los acontecimientos más importantes que México ha vivido de 1883 a 1938, pero en esta historia los personajes poderosos son únicamente una referencia que aparece en un contexto muy humano, en donde la toma de decisiones depende más de la personalidad que de un destino profetizado, intuido o impuesto.

La ficción de los héroes reconstruye un México olvidado, ignorado, acallado, invisible que la historia oficial inventó, pero que la historia oral da voz con tal fuerza que da vitalidad y protagonismo a todos y todas aquellas que habían sido borrados pese a estar presentes en tiempo y espacio.

La ficción de los héroes evoca no un pasado mejor sino un pasado nuestro, en donde podemos encontrar espejos en los que nos reconocemos o en los que seguimos rehuyendo, rechazando o negando. Se evoca un pasado en el que se hunde y se alimentan nuestras raíces. Bien dijo Rosario Castellanos, "es lícito recurrir a fuentes no contemporáneas porque muchos de nuestros actos, muchas de nuestras costumbres sólo se explican cuando recordamos".

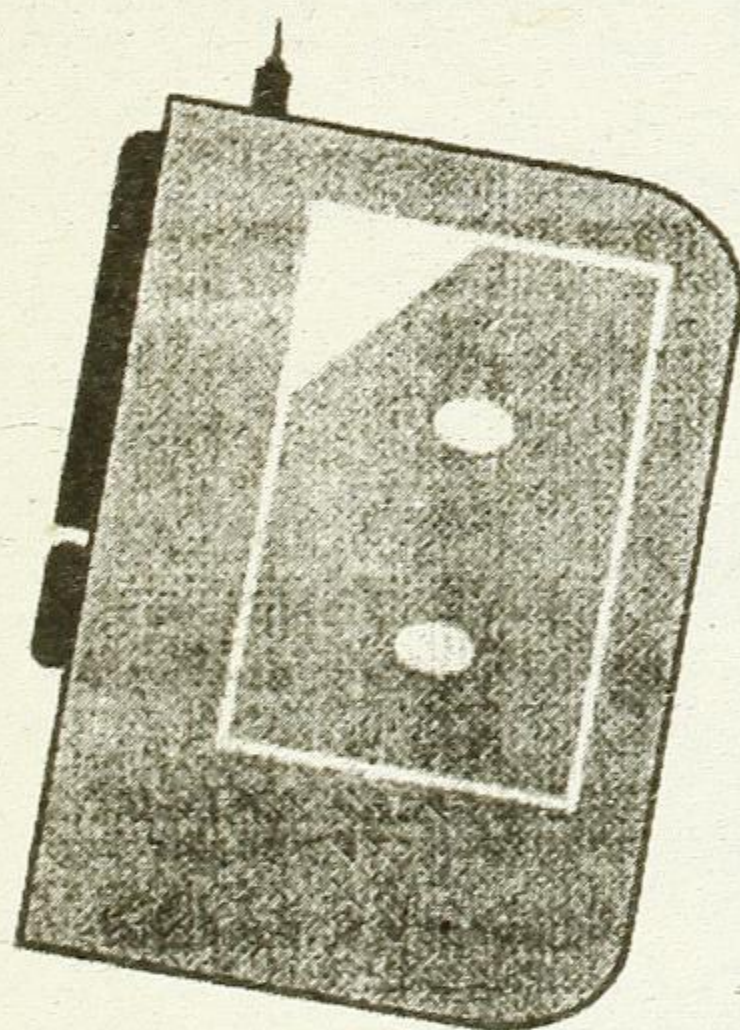
Por eso, gracias a *La ficción de los héroes* no me sorprende conocer a mujeres que les guste torcer sus destinos. Yo he luchado tenazmente por lograrlo, y las historias de vida recuperadas en este libro me hacen confiar que vale la pena. Gracias Doña Julia Ruisánchez. Gracias Mayo Murrieta. 

Radio Educación

1060 am



Cultura con imaginación



NOTICIEROS "PULSO"

Lunes a viernes
08:00, 14:30 y
20:00 horas

Sábado y domingo
14:30 horas

 **CONACULTA**
RADIO EDUCACIÓN

TAMBIÉN POR EL CANAL
112 DE EDUSAT



www.cnca.gob.mx
xeenoti@conaculta.gob.mx

NOTICIEROS